



ESTADÍSTICAS DE GÉNERO 2010

Sistema de Información de Género

Instituto Nacional de las Mujeres

Ministerio de Desarrollo Social

En la elaboración de este material se ha buscado que el lenguaje no invisibilice ni discrimine a las mujeres y a la vez que el uso reiterado de /o, /a, los y las etc., no dificulte la lectura. Para ello se utilizó el software La Lupa Violeta de la Agrupación de Desarrollo Los Molinos.

PRESENTACIÓN	6
1. CONTEXTO DEMOGRÁFICO	7
1.1 Hogares	7
1.2 Población afrodescendiente	9
2. EDUCACIÓN	11
2.1 Nivel educativo y años de estudio	11
2.2 Niños y niñas en educación inicial	13
3. MERCADO DE EMPLEO E INGRESOS	15
4. SALUD	24
5. POBREZA.....	28
6. PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	30
7. GLOSARIO	35
8. BIBLIOGRAFÍA	36

ÍNDICE DE CUADROS y GRÁFICOS

Cuadro 1. Distribución porcentual de tipo de hogar, 2006-2010	8
Cuadro 2. Distribución porcentual de la población afrodescendiente por sexo, 2010. ..	9
Cuadro 3. Máximo nivel educativo alcanzado según sexo en personas mayores de 23 años, 2010 (en porcentaje).....	11
Cuadro 4. Años de educación de la población mayor de 23 años, según sexo, 2010 (en porcentaje)	12
Cuadro 5. Porcentaje de niños de 0 a 3 años que asisten a algún centro de educación inicial, por sexo y quintiles del ingreso per cápita del hogar, 2010	13
Cuadro 6. Porcentaje de niños de 4 y 5 años que asisten a algún centro de educación inicial, por sexo y quintiles del ingreso per cápita del hogar, 2010	14
Cuadro 7. Tasa de actividad por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010.....	16
Cuadro 8. Relación (cociente) entre tasa de actividad femenina y masculina por grupos de edad, 2010	17
Cuadro 9. Tasa de empleo por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010	18
Cuadro 10. Tasa de desempleo por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010	18
Cuadro 11. Relación entre la tasa de desempleo femenina y masculina por tramos de edad, 2006-2010.....	19
Cuadro 12. Distribución porcentual de la condición de actividad de personas de 14 y más años según sexo, 2010	21
Cuadro 13. Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad y sexo, 2010.....	22
Cuadro 14. Distribución porcentual de la población ocupada según tipo de ocupación y sexo, 2010.....	22

Cuadro 15. Proporción de ingreso entre varones y mujeres por hora de trabajo en ocupación principal, 2010 (en porcentaje).....	23
Cuadro 16. Proporción de personas mayores de 14 años sin ingresos propios para cada quintil del ingreso per cápita del hogar por sexo, 2010*	23
Cuadro 17. Esperanza de vida al nacer, 2006-2010	24
Cuadro 18. Cantidad de casos de muertes maternas, 2006-2009	25
Cuadro 19. Derechos vigentes de asistencia de la salud por sexo, años 2006 y 2010 (en porcentaje)	25
Cuadro 20. Derechos vigentes para niñas/os menores de 18 años, 2010 (en porcentaje)	26
Cuadro 21. Porcentaje de personas viviendo en hogares pobres según sexo y edad, 2010 (en porcentaje)	28
Cuadro 22. Porcentaje de personas viviendo en hogares indigentes según sexo y edad, 2010	28
Cuadro 23. Distribución porcentual del tipo de hogar según condición de pobreza, 2010	29
Cuadro 24. Representación femenina en el Parlamento (en porcentaje)	30
Cuadro 25. Representación femenina en Ministerios (en porcentaje).....	31
Cuadro 26. Representación femenina en Junta Departamental, período 2010-2015 (en cantidad de representantes)	31
Gráfico 1. Distribución porcentual de la población por sexo, 2010	7
Gráfico 2. Distribución porcentual de tipo de hogar del quintil 1 y quintil 5 de ingreso per cápita, 2010	8

Gráfico 3. Pirámides de población afrodescendiente y no afrodescendiente, total país 2010	10
Gráfico 4. Tasa de actividad económica femenina en los países de la región, 2006-2009	15
Gráfico 5. Porcentaje de afiliación a sistemas de emergencia móvil por quintil de ingreso per cápita	27
Gráfico 6. Porcentaje de representación femenina en concejos municipales (en porcentaje)	32
Gráfico 7. Porcentaje de representación femenina en alcaldías	33

PRESENTACIÓN

El material que aquí se presenta cumple con divulgar una vez más un conjunto de estadísticas e indicadores elaborados por el Sistema de Información de Género del Instituto Nacional de las Mujeres.¹ Estas estadísticas pretenden mostrar la situación de varones y mujeres uruguayas en diversos aspectos de la vida social, destacando aquellos espacios de desigualdad que pueden superarse desde la formulación de políticas públicas adecuadas y orientadas a la equidad de género, generaciones y étnico-racial.

Todos los indicadores que se presentan en el documento fueron calculados a partir de bases de datos del Instituto Nacional de Estadística, del Ministerio de Salud Pública y de la Corte Electoral. Se hace especial referencia a los datos del año 2010, apelando a series temporales en el caso que se considera pertinente la comparación o a datos de años anteriores en el caso que aun no estuviera disponible el dato 2010.

Con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas y desde el Instituto Nacional de las Mujeres, se considera fundamental contar con este tipo de instrumentos que den base empírica a debates e intercambios para el diseño de políticas públicas que atiendan la desigualdad y apunten cerrar las brechas entre mujeres y varones en el país.

Por último cabe mencionar que el documento fue elaborado por el equipo técnico del Sistema de Información de Género de Inmujeres, coordinado por Lucía Scuro e integrado por Mariana Fernández Soto, Cecilia Olivieri y Diego Pieri.

¹ Véase Estadísticas de Género 2008 y Estadísticas de Género 2009 en: <http://www.inmujeres.gub.uy/mides/carpeta.jsp?contentid=3442&site=1&channel=inmujeres>

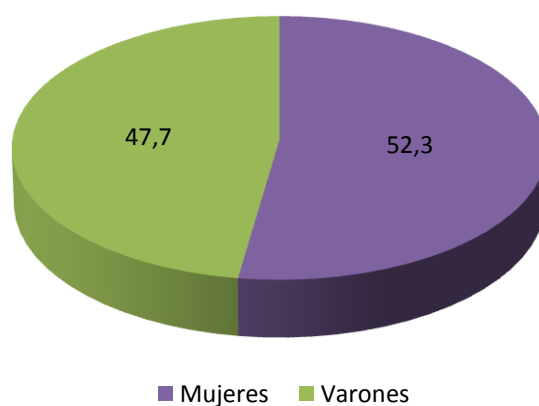
1. CONTEXTO DEMOGRÁFICO

En este apartado se presentan las principales características socio-demográficas del país desde una perspectiva de género. Para ello se consideran la conformación y distribución de los hogares por un lado, y por otro la población afrodescendiente según sexo.

1.1 Hogares

La población total de Uruguay según sexo se distribuye de la siguiente manera: 52,3% mujeres y 47,7% varones, manteniéndose la estructura poblacional por sexo del Uruguay.

Gráfico 1. Distribución porcentual de la población por sexo, 2010



Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2006-2010 INE

Al analizar la composición de los hogares uruguayos se observa que la distribución porcentual por tipo de hogar no cambia sustantivamente entre 2006 y 2010. Se mantienen las tendencias de incremento de los hogares unipersonales por un lado y el descenso de los hogares biparentales con hijos/as de ambos cónyuges por otro. Al

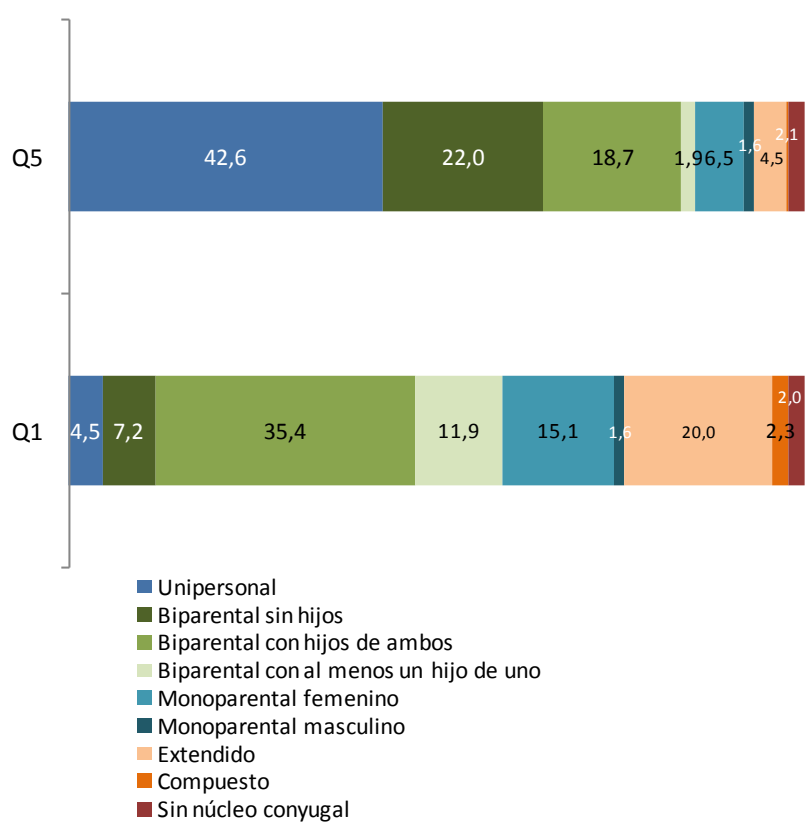
mismo tiempo, 1 de cada 10 hogares uruguayos es un hogar monoparental femenino - es decir una mujer sin pareja en el hogar con sus hijos.

Cuadro 1. Distribución porcentual de tipo de hogar, 2006-2010

	2006	2007	2008	2009	2010
Unipersonal	19,6	21,1	21,2	21,8	21,8
Biparental sin hijos/as	16,8	17,1	16,9	17,2	17,3
Biparental con hijos/as de ambos	31,4	29,0	28,3	27,9	27,5
Biparental con al menos un hijo/a de uno	5,0	5,4	5,1	5,6	5,9
Monoparental femenino	9,3	10,3	10,4	10,1	10,1
Monoparental masculino	1,4	1,5	1,5	1,6	1,7
Extendido	12,3	11,4	12,0	11,5	11,8
Compuesto	1,3	1,2	1,2	1,2	1,1
Sin núcleo conyugal	2,9	2,9	3,3	3,2	2,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2006-2010 INE

Gráfico 2. Distribución porcentual de tipo de hogar del quintil 1 y quintil 5 de ingreso per cápita, 2010



Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

Al observar la distribución porcentual del tipo de hogar según quintiles de ingreso per cápita, se identifican diferencias importantes entre el primer y el último quintil. Así, en uno y otro extremo de la distribución de los ingresos se encuentran las diferencias más importantes, siendo el porcentaje de hogares unipersonales una categoría casi residual en el primero (ingresos más bajos) y la categoría con mayor proporción en el último (ingresos más altos). Del mismo modo, al observar la proporción de hogares extendidos en los quintiles de ingreso per cápita, se identifica que en el primer quintil ésta alcanza a 1 de cada 4 hogares, mientras que en el quinto quintil no alcanza al 5% de los hogares. Asimismo, también resulta importante marcar que en el tipo de hogar biparental sin hijos/as, la proporción se triplica entre el primer y el último quintil. Una explicación a esta diferencia podría adjudicarse a los diferentes calendarios de fecundidad que existen entre estratos sociales (Varela et al. 2008; Cabella, 2009). Finalmente, es importante remarcar que en el primer quintil de ingresos per cápita más del 50% de los hogares son biparentales (54,5%) mientras que en el último quintil este tipo alcanza aproximadamente el 40%.

1.2 Población afrodescendiente

Cuadro 2. Distribución porcentual de la población afrodescendiente por sexo, 2010.

	Varones	Mujeres	Total
Total	11,2%	10,8%	11,0%

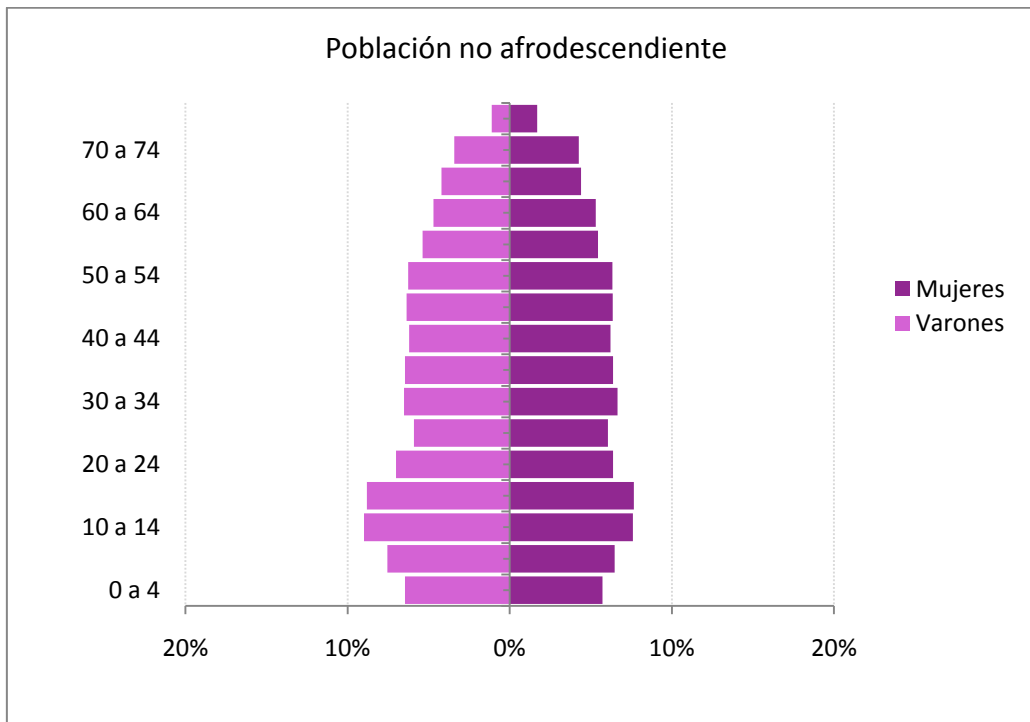
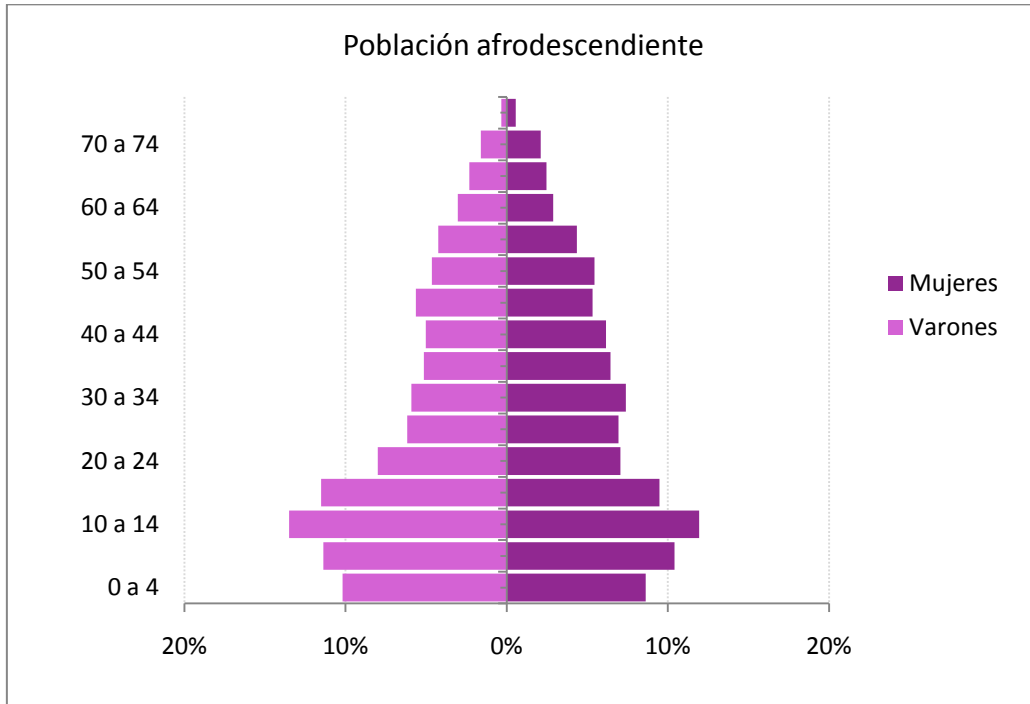
Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

En relación a la población afrodescendiente se observa que para el total país aproximadamente 1 de cada 10 personas considera tener ascendencia afro o negra.

La distribución de la población afrodescendiente en tramos de edades difiere en algunos aspectos de la distribución poblacional no afrodescendiente. De acuerdo a las investigaciones realizadas para Uruguay (Paredes y Varela, 2005; Bucheli y Cabella,

2006) las mujeres afrodescendientes inician su vida reproductiva a edades más tempranas y su fecundidad es más alta que la de las mujeres no afrodescendientes.

Gráfico 3. Pirámides de población afrodescendiente y no afrodescendiente, total país 2010



Tal como se observa en el gráfico 3, la pirámide poblacional afrodescendiente presenta una base más ancha, lo que demuestra que los porcentajes de personas jóvenes, principalmente de entre 0 y 20 años de edad, son mayores que los de la población no afrodescendiente.

2. EDUCACIÓN

La educación ha sido uno de los activos sociales que las mujeres han conquistado en el correr del siglo XX. Esto implica logros importantes en términos de los niveles educativos alcanzados por ellas. En la actualidad no se observan diferencias significativas por sexo en los distintos niveles educativos alcanzados por la población uruguaya.

2.1 Nivel educativo y años de estudio

Cuadro 3. Máximo nivel educativo alcanzado según sexo en personas mayores de 23 años, 2010 (en porcentaje)

	Mujeres	Varones	Total
Sin instrucción	1,8	1,6	1,7
Primaria	39,0	40,1	39,5
Ciclo básico liceo	19,9	24,2	21,9
Bachillerato secundario	18,5	15,2	17,0
Bachillerato tecnológico	3,1	5,9	4,4
Terciario no universitario	7,2	2,9	5,2
Universidad	10,6	10,0	10,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

Nota: la enseñanza técnica se incluye en los niveles de acuerdo a los requerimientos para cada curso

El 40% de la población mayor de 23 años ha alcanzado primaria (completa o incompleta) como máximo nivel educativo, y no se encuentran diferencias importantes

entre mujeres y varones. Sin embargo, sí se identifica una mayor proporción de varones que de mujeres con ciclo básico de la secundaria o de UTU como máximo nivel alcanzado. Esta diferencia podría indicar una salida más temprana de los varones que de las mujeres del sistema educativo. Este fenómeno podría explicarse –en parte- por la incorporación en edades más tempranas de los varones al mercado de empleo. Por otro lado, en el bachillerato secundario las mujeres presentan 3,3 puntos porcentuales más que los varones en las proporciones que alcanzan este nivel; mientras que en el bachillerato tecnológico o técnico como máximo nivel educativo son los varones los que presentan 2,8 puntos porcentuales más que las mujeres. Estas diferencias podrían explicarse a una mayor opción de las mujeres por el bachillerato secundario, mientras que los varones tienden a optar en mayor proporción por continuar en bachilleratos tecnológicos o sus equivalentes en la enseñanza técnica. También se identifica una diferencia importante en las carreras terciarias no universitarias, en las que se aprecia un mayor porcentaje de asistencia de mujeres que de varones. Estas decisiones están vinculadas a los mandatos de género, si consideramos que en estas categorías se encuentra la formación para magisterio y profesorado.

Cuadro 4. Años de educación de la población mayor de 23 años, según sexo, 2010 (en porcentaje)

	Mujeres	Varones	Total
Sin instrucción	1,8	1,6	1,7
1 a 6 años	38,4	39,3	38,8
7 a 9 años	18,8	23,7	21,0
10 a 12 años	22,8	21,6	22,2
13 a 15 años	7,4	5,8	6,7
16 y más años	10,8	7,9	9,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

En cuanto a los años de educación alcanzados por las personas mayores de 23 años, se observa que:

- ✓ 2 de cada 5 personas tienen entre 1 y 6 años de educación;
- ✓ 1 de cada 5 tiene entre 7 y 9 años de educación;

- ✓ 1 de cada 5 tienen entre 10 y 12 años de educación;

Las diferencias entre varones y mujeres se acentúan en las categorías de más años de educación, donde más del 18% de las mujeres superan los 13 años de educación, mientras que entre los varones esta proporción es de 13,7%. Vale destacar que la mayor cantidad de años de educación no parece beneficiar a las mujeres ya que ellas continúan percibiendo menores ingresos que los varones aún con trayectorias educativas iguales o superiores (Sistema de Información de Género-Inmujeres, 2010b).

2.2 Niños y niñas en educación inicial

La asistencia de niños y niñas a centros de educación inicial no solamente implica el la estimulación oportuna para su adecuado desarrollo, sino que también tiene implicancias en los hogares en términos de cuidados a personas dependientes.

Cuadro 5. Porcentaje de niños de 0 a 3 años que asisten a algún centro de educación inicial, por sexo y quintiles del ingreso per cápita del hogar, 2010

	Mujeres	Varones	Total
Q1	26,9	25,3	26,2
Q2	37,4	34,0	35,5
Q3	40,6	44,1	42,4
Q4	53,5	51,2	52,4
Q5	58,9	54,4	56,6
Total	35,4	34,1	34,8

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

Para el año 2010 el 34,8% de los niños y niñas menores de 4 años asisten a algún establecimiento de educación inicial. Tal como es de esperarse, no se observan diferencias significativas entre ambos sexos, es apenas superior el porcentaje de niñas asistentes.

Al observar los porcentajes entre los quintiles de ingreso per cápita de los hogares, las diferencias entre los sexos continúan siendo leves. Lo relevante en términos de inequidad en este indicador es que conforme aumenta el ingreso per cápita de los

hogares también se incrementa el porcentaje de niños y niñas menores de 4 años que asisten a un centro de educación inicial. Mientras que en el primer quintil casi 3 de cada 10 niños o niñas asisten a algún centro educativo, en el último quintil casi 6 de cada 10 niños o niñas lo hacen. La brecha de asistencia entre los niños de hogares del primer quintil de ingresos respecto a los del quinto quintil es de 30 puntos porcentuales.

Cuadro 6. Porcentaje de niños de 4 y 5 años que asisten a algún centro de educación inicial, por sexo y quintiles del ingreso per cápita del hogar, 2010

	Mujeres	Varones	Total
Q1	89,5	88,0	88,7
Q2	91,8	91,8	91,8
Q3	98,5	95,4	96,9
Q4	99,0	99,4	99,2
Q5	97,5	94,2	95,9
Total	92,6	91,3	91,9

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

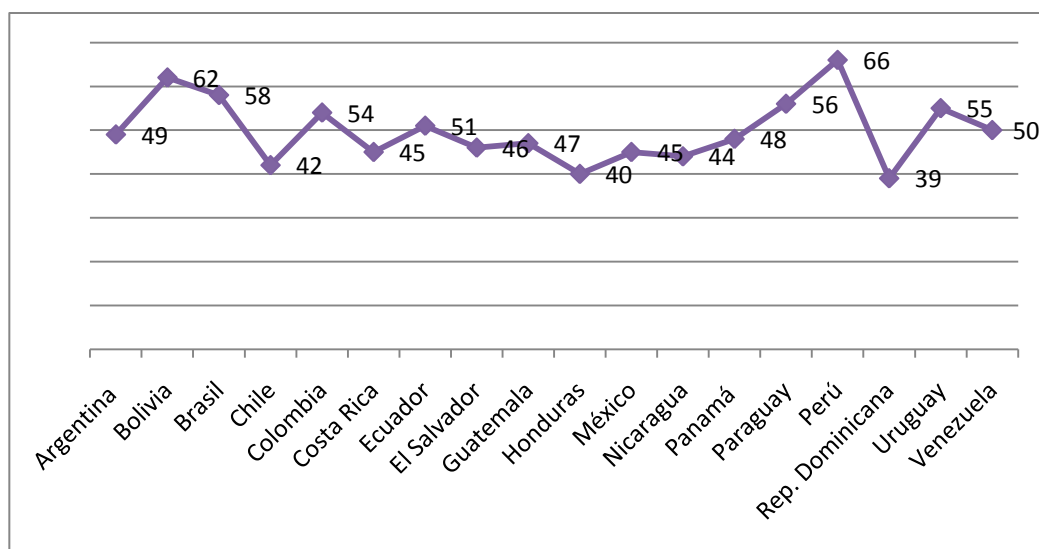
Si bien en nuestro país, la Ley General de Educación de 2008 establece que es obligatoria la educación inicial para los niños y niñas de 4 y 5 años de edad, los primeros pasos hacia la universalización de la educación inicial se dieron a fines de la década del 90, estableciéndose la obligatoriedad de la enseñanza a partir de los 5 años de edad. Existe amplia evidencia de que el incremento de la oferta pública de centros de educación inicial tiene efectos que repercuten positivamente en la sociedad en su conjunto (Berlinski y Galiani, 2007; Berlinski *et al.*, 2007; Currie, 2001; entre otros).

La mayor cobertura de niños y niñas en centros educativos, además de asegurar sus mejores rendimientos en el proceso de aprendizaje en Primaria y Secundaria, incide positivamente sobre la oferta laboral y el empleo de las mujeres con niños y niñas pequeño/as, posibilitando que estas mujeres inviertan su tiempo en desarrollo personal y profesional y puedan volcarse al mercado laboral incrementando su autonomía y generando mayor capacidad productiva.

3. MERCADO DE EMPLEO E INGRESOS

La tasa de actividad se considera habitualmente como un indicador de la oferta de trabajo dentro de un país o región.² En tal sentido, en las últimas décadas diversos estudios han comprobado que la oferta femenina en Uruguay se ha incrementado de manera paulatina pero en forma sostenida (Espino y Leites, 2008; Espino, Leites y Machado, 2009). Uruguay se destaca entre los países de América Latina en el grupo de los que presentan mayores tasas de actividad femenina.

Gráfico 4. Tasa de actividad económica femenina en los países de la región, 2006-2009



Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a Panorama Social de CEPAL, 2009

Como se observa en el cuadro 7, la oferta laboral total se incrementa en 2 puntos porcentuales entre 2006 y 2010. Sin embargo, la tasa de actividad por sexo presenta comportamientos diferenciados. Para el caso de los varones, la misma permanece relativamente constante en el período, mientras que para el caso de las mujeres se incrementa tres puntos porcentuales, lo que indica que algún segmento de la

² Tasa de actividad: se calcula como el cociente entre la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población en Edad de Trabajar (PET).

población femenina que antes no estaba dispuesta a ingresar al mercado de empleo decidió incorporarse al mismo y se encuentra empleada o buscando un empleo activamente. Este comportamiento responde a una tendencia internacional, y en nuestro país suele asociarse a los cambios en la estructura productiva, al proceso de apertura de la economía y a los cambios en los precios relativos que se produjeron a partir de la década de los ochenta (Espino y Leites, 2008). Sin embargo, en períodos de fuerte crecimiento económico como el que se da en la actualidad y dada la mejora en el acceso al empleo de los varones, podría retraerse esta tendencia a la expansión de la oferta laboral femenina y resultaría necesaria la implementación de políticas que sostengan su participación en el mercado de empleo. Por su parte, estas políticas activas deben garantizar la autonomía económica de las mujeres y generar las condiciones para conciliar la vida familiar con el desarrollo profesional y laboral.

Cuadro 7. Tasa de actividad por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010

Grupos de edad	2006			2010		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
14 a 21 años	46,8	31,7	39,3	46,5	29,9	38,4
22 a 29 años	92,4	72,4	82,1	91,8	75,8	83,5
30 a 59 años	94,3	71,9	82,4	94,4	75,4	84,4
60 y más años	30,4	13,6	20,5	34,3	16,5	23,9
Total	72,3	50,9	60,8	72,9	53,7	62,7

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2006-2010 INE

Si se analiza la dinámica de la oferta laboral por grupos etarios, para la población de entre 22 y 55 años se observa claramente el aumento de la tasa de actividad femenina. Sin embargo, en el primer tramo, la tasa de actividad de los varones permanece constante mientras que la de las mujeres cae. Este fenómeno puede asociarse a una mayor permanencia de las mujeres en el sistema educativo, dada las edades que involucra (14 a 21 años).

Cuadro 8. Relación (cociente) entre tasa de actividad femenina y masculina por grupos de edad, 2010

Grupos de edad	
14 a 21 años	64,2
22 a 29 años	82,6
30 a 59 años	79,9
60 y más años	48,1
Total	73,7

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2006-2010 INE

Un indicador relevante para analizar la igualdad de condiciones entre los sexos a la hora de formar parte de la oferta de trabajo, es la relación (cociente) entre la tasa de actividad de las mujeres y la tasa de actividad de los varones. Si el resultado se acerca a 100 significa que existe igualdad en términos de presencia en el mercado de empleo, es decir la proporción de mujeres activas es similar a la proporción de varones activos en la sociedad. Si el valor del indicador es menor a 100, indica que las mujeres tienen una menor presencia en el mercado de empleo. Entre 2006 y 2010 la relación entre ambas tasas pasa de 70,5 a 73,7. Esto implica que en el año 2010, por cada 100 varones que se volcaban al mercado de empleo, casi 74 mujeres lo hacían, lo que implica un acortamiento de la brecha entre los sexos y responde a la evolución creciente de las tasas de actividad de las mujeres.

Si se analiza la relación entre tasas por tramos de edad, en el segmento de 14 a 21 años se produce una caída del indicador, lo que muestra la caída de la participación laboral femenina en el período y por tanto el aumento de la desigualdad por sexos. Por el contrario, para los demás tramos etarios el indicador muestra un aumento de la igualdad entre ambos sexos. El segmento más igualitario a lo largo de todo el período lo constituye el tramo de 22 a 29 años de edad, en el que de cada 100 varones que participan en el mercado de trabajo, hay 80 mujeres que lo hacen. El tramo de participación más desigual es el de 60 años y más, en el que la participación femenina se sitúa por debajo del 50% en todo el período.

Cuadro 9. Tasa de empleo por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010

Grupos de edad	2006			2010		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
14 a 21 años	33,6	18,9	26,3	37,7	20,4	29,3
22 a 29 años	82,6	57,3	69,5	85,4	65,9	75,3
30 a 59 años	90,3	65,1	76,9	92,2	71,1	81,1
60 y más años	28,7	12,6	19,3	33,4	16,0	23,3
Total	66,3	43,7	54,1	69,3	48,9	58,4

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2006-2010 INE

La tasa de empleo se considera habitualmente como un indicador de la demanda laboral dentro de un país o región.³ Entre los años 2006 y 2010 se han generado puestos de trabajo, fenómeno que se refleja en el aumento generalizado de las tasas de empleo tanto para el total de la población como para cada uno de los sexos y en los diferentes tramos etarios. Sin embargo, hay algunos aspectos que merecen ser destacados.

Cuadro 10. Tasa de desempleo por sexo y tramos de edad para los años 2006 y 2010

Grupos de edad	2006			2010		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
14 a 21 años	28,2	40,3	33,0	18,9	31,5	23,7
22 a 29 años	10,6	20,8	15,3	7,0	13,1	9,9
30 a 59 años	4,3	9,4	6,7	2,3	5,7	3,9
60 y más años	5,4	6,9	6,0	2,5	3,2	2,8
Total	8,2	14,2	10,9	5,0	9,0	6,8

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2006-2010 INE

Si se considera el total de la población en edad de trabajar, la tasa de empleo de las mujeres aumenta en 5 puntos porcentuales mientras que la tasa de empleo de los varones aumenta en 3 puntos. Si se compara por segmentos etarios, solamente en el

³ Tasa de empleo: cociente entre la Población Ocupada (O) y la Población en Edad de Trabajar (PET).

primero el incremento porcentual de la tasa de empleo femenina es menor al de la tasa de empleo masculina, en el resto de los mismos el porcentaje de variación porcentual de la tasa de empleo femenina es 3 veces el de la masculina.

La tasa de desempleo expresa el nivel de desocupación entre la población económicamente activa de un país o región. Desde el punto de vista económico, constituye un indicador del desajuste entre la oferta y la demanda del mercado de trabajo.⁴

Entre los años 2006 y 2010, se observa una caída generalizada de la tasa de desempleo total (descenso porcentual del 38%), y de la tasa de desempleo para varones y mujeres (descenso porcentual del 39% y 37%, respectivamente). Asimismo, la caída es mayor a medida que aumenta la edad de las personas; para varones y mujeres de entre 14 y 21 años se sitúa en el 33% y 22% respectivamente, mientras que para la población mayor a 59 años la caída supera ligeramente el 50% en ambos sexos.

Más allá de que la evolución del indicador haya sido relativamente pareja entre los sexos, el importante incremento registrado en las tasas de actividad femenina puede resultar en detrimento de la situación de las mujeres si no es acompañado por una importante creación de puestos de trabajo que absorba a ese nuevo grupo de mujeres que se vuelcan a buscar un empleo. Concretamente, si se comparan los valores que toman las tasas de desempleo femenina y masculina, en cada año y para cada tramo etario, se observa que el fenómeno es más agudo para las mujeres, cuyas tasas de desocupación son ampliamente mayores en todos los casos.

Cuadro 11. Relación entre la tasa de desempleo femenina y masculina por tramos de edad, 2006-2010

Grupos de edad	2006	2007	2008	2009	2010
14 a 21	143,1	145,1	155,7	163,9	166,4
22 a 29	196,4	207,9	199,8	187,8	186,5

⁴ Tasa de desempleo: cociente entre la población que no está trabajando pero busca activamente un trabajo (desocupados plenos, buscan trabajo por primera vez y trabajadores en seguro de paro) y la población económicamente activa.

30 a 59	222,0	276,6	275,9	261,8	248,1
60 y más	129,3	119,1	109,8	110,0	130,9
Total	172,7	191,6	188,7	187,4	179,0

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a ECH2006-2010 INE

La relación entre la tasa de desempleo femenina y la masculina⁵ aproxima a la diferencia existente entre ambos sexos en lo que respecta a la absorción de la oferta de trabajo. Si el resultado se acerca a 100, las tasas de desempleo por sexo rondan en niveles similares, si ésta es mayor a 100, la tasa de desempleo femenina es mayor a la masculina, y viceversa.

En el cuadro 11 se observa lo que se mencionó previamente, en todos los casos la tasa de desempleo femenina es mayor a la tasa de desempleo masculina. A lo largo del período 2006 – 2010, para el total de la población mayor a 14 años, en promedio, de cada 100 varones desocupados, 188 mujeres lo estaban. La situación se agudiza para las mujeres de entre 30 y 59 años, grupo para el cual la tasa de desempleo femenina se sitúa a más del doble de la de sus pares masculinos, llegando a ser casi el triple en los años 2007 y 2008. La situación más igualitaria a lo largo de todo el período se da para el grupo de mayores de 59 años, para los que la relación tiene en promedio un valor de 120.

Para finalizar, es importante aclarar que la proporción de personas mayores de 60 años que participan en el mercado laboral es bastante menor en términos relativos a los demás grupos etarios, y por esta razón una pequeña variación en las cantidades puede reflejar una mayor variación relativa en el indicador.

La distribución porcentual de la población de 14 y más años resume de alguna manera la estructura del mercado de trabajo remunerado y no remunerado según sexo. En tal sentido, en el cuadro 12 se observan diferencias importantes entre varones y mujeres, principalmente entre las personas ocupadas y las que realizan exclusivamente

⁵ Relación de entre tasas de desempleo femenina y masculina se calcula como el cociente entre la tasa femenina sobre la masculina por 100.

quehaceres en el hogar. La diferencia entre ocupados varones y mujeres es de 20 puntos porcentuales entre las personas que realizan exclusivamente quehaceres del hogar la diferencia es cercana a 13 puntos porcentuales no llegando los varones a representar el 1% en esta categoría. También se observa diferencias importantes en la categoría Pensionistas, donde las mujeres presentan 5,7 puntos porcentuales más que los varones. Tal como plantean Aguirre y Scuro (2010), el acceso de las mujeres al sistema de previsión social se produce en gran parte a través de las pensiones más que a través de un derecho derivado de su inserción laboral. En el resto de las categorías que describe el cuadro no se observan diferencias importantes entre varones y mujeres.

Cuadro 12. Distribución porcentual de la condición de actividad de personas de 14 y más años según sexo, 2010

Condición de actividad económica	Varones	Mujeres	Total
Ocupados	69,3	48,9	58,4
Desocupados	3,7	4,8	4,3
Realizan quehaceres del hogar	0,7	13,4	7,4
Estudiantes	8,5	9,2	8,9
Rentistas	0,3	0,7	0,5
Pensionistas	1,9	7,6	5,0
Jubilados	13,3	13,3	13,3
Otros	2,4	2,2	2,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

Si bien se viene produciendo una creciente inserción de las mujeres en el mercado de trabajo, se sigue observando una fuerte diferenciación de género en la estructura ocupacional por rama de actividad (segregación horizontal). En el cuadro 13 puede apreciarse que los servicios sociales emplean al 50% de las mujeres y al 17% de los varones. Dentro de éstos, el servicio doméstico, la enseñanza y la salud son actividades claramente feminizadas, mientras que la presencia femenina es marginal en sectores como el agropecuario, la construcción y el transporte.

Cuadro 13. Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad y sexo, 2010

Rama de actividad	Varones	Mujeres	Total
Agricultura, pesca y minería	17,0	5,3	11,8
Industria manufacturera	14,9	10,8	13,1
Electricidad, gas y agua	1,2	0,5	0,9
Construcción	12,7	0,6	7,3
Comercio, hoteles y restaurantes	20,9	22,2	21,5
Transporte y comunicaciones	7,6	2,6	5,4
Servicios financieros e inmobiliarios	8,6	8,2	8,4
Servicios sociales	17,1	49,9	31,8
Administración pública y defensa	6,5	5,1	5,9
Enseñanza	2,2	9,8	5,6
Salud	2,9	11,9	7,0
Otras actividades de servicios	4,3	5,1	4,7
Servicio doméstico	1,1	17,8	8,6
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0,1	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2010 INE

Cuadro 14. Distribución porcentual de la población ocupada según tipo de ocupación y sexo, 2010

Tipo de ocupación	Varones	Mujeres	Total
Fuerzas armadas	1,3	0,1	0,8
Miembro de poder ejecutivo o legislativo, cargo de jerarquía en empresa	6,3	6,4	6,4
Profesionales e intelectuales científicos	5,7	13,2	9,0
Técnico o profesional de nivel medio	6,8	6,0	6,4
Empleados oficina	8,0	17,4	12,2
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	8,5	22,0	14,5
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	8,5	2,1	5,6
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	20,9	4,6	13,6
Operadores y montadores de instalaciones y máquinas	11,5	2,5	7,5
Trabajadores no calificados	22,6	25,6	23,9
Ventas y servicios	6,3	22,1	13,4
Peones agropecuarios y afines	6,6	1,7	4,4
Peones de la minería, construcción, industria y transporte	9,7	1,8	6,2
Total	100,0	100,0	100,0

Además de la diferenciación de género en la estructura ocupacional por rama de actividad, también se observan diferencias entre sexos según tipo de ocupación. Se identifica una mayor proporción de mujeres en las categorías de profesionales e intelectuales científicos, empleados de oficina y trabajadores de servicios. En cambio, para los varones se observa una mayor proporción en Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios, y en Operadores y montadores de instalaciones y máquinas (cuadro 14).

Dentro de la categoría de trabajadores no calificados es de gran magnitud la diferencia entre la proporción de mujeres (22,1%) en el subtipo *Ventas y servicios*, frente a los varones (6,3%)

Cuadro 15. Proporción de ingreso entre varones y mujeres por hora de trabajo en ocupación principal, 2010 (en porcentaje)

2006	2007	2008	2009	2010
93,0	93,1	89,4	88,7	90,3

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH 2006-2010 INE

En el cuadro 15 se observan las disparidades entre varones y mujeres en el ingreso que reciben por hora de trabajo. En el año 2010, las mujeres perciben en promedio, el 90% de los ingresos que reciben los varones.

Cuadro 16. Proporción de personas mayores de 14 años sin ingresos propios para cada quintil del ingreso per cápita del hogar por sexo, 2010*

Quintil	Varones	Mujeres	Total
Q1	14,1	23,5	19,2
Q2	7,2	22,3	15,0
Q3	4,7	17,4	11,3
Q4	3,4	12,8	8,4
Q5	2,5	10,0	6,6
Total	5,8	16,5	11,5

Finalmente, el cuadro 16 muestra los porcentajes de varones y mujeres pertenecientes a la población en edad de trabajar que no perciben ingresos propios,⁶ para cada quintil del ingreso per cápita de los hogares. Tal como se observa, para el total de la población mayor a 14 años, el porcentaje de personas sin ingresos propios se sitúa en el 11,5%, siendo la proporción total de mujeres que no percibe ingresos (16,5%) más de 3 veces la proporción de varones (5,8%), situación que también se refleja a lo largo de todos los quintiles.

Si analizamos al interior de la distribución del ingreso, tanto para mujeres como para varones, dicho porcentaje decrece a medida que crece el ingreso per cápita del hogar. La caída más pronunciada se da en los varones que pasan de un 14,1% en el primer quintil a un 2,5% en el quinto quintil (representa una caída del 82%), siendo un poco menor la de las mujeres que va del 23,5% al 10% (caída del 57%). Además, las diferencias entre los sexos aumentan con los quintiles; mientras en el quintil 1, hay casi dos mujeres por cada varón sin ingreso propio, en el quintil 5 hay cuatro mujeres por cada varón sin ingreso propio.

4. SALUD

Según datos del INE la tendencia de la esperanza de vida al nacer de los últimos años se mantiene para el año 2010, siendo cercana a los 76 años para ambos sexos y presentando una esperanza 7 años mayor las mujeres respecto a los varones.

Cuadro 17. Esperanza de vida al nacer, 2006-2010

	2006	2007	2008	2009	2010
Varones	72,1	72,3	72,4	72,6	72,7
Mujeres	79,5	79,6	79,7	79,8	79,9
Total	75,7	75,9	76,0	76,1	76,2

⁶ Por más información sobre este indicador ver <http://www.cepal.org/oig/aeconomica/>

Fuente: INE, en base a proyecciones de población (revisión 2005)

Cuadro 18. Cantidad de casos de muertes maternas, 2006-2009

2006	2007	2008	2009
6	13	7	11

Fuente: Elaboración SIG en base a datos del MSP e INE

* Nota: Total de muertes por complicaciones en embarazo, parto y puerperio ocurridos por años

Uruguay presenta una de las tasas de mortalidad materna más bajas de América Latina, no obstante se observan variaciones año a año, pero éstas responden a la poca cantidad de casos que se registran por año.⁷ Sin embargo, y a pesar de los pocos casos, es preciso plantear que estas muertes por lo general son evitables.

Cuadro 19. Derechos vigentes de asistencia de la salud por sexo, años 2006 y 2010 (en porcentaje)

	MSP*			IAMC			SEGURO PRIVADO		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
2006	42,1	47,3	44,9	45,9	42,8	44,2	1,6	2,0	1,8
2010	31,2	38,1	34,8	57,4	52,6	54,9	1,8	1,8	1,8

	POLICIAL/MILITAR			BPS			POLICLÍNICA MUNICIPAL		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
2006	8,1	7,7	7,9	1,3	1,3	1,3	4,0	4,8	4,4
2010	7,5	7,1	7,3	0,2	0,2	0,2	1,5	2,0	1,7

	SIN COBERTURA		
	Varones	Mujeres	Total
2006	5,6	4,4	5,0
2010	3,4	2,1	2,8

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

*Incluye Hospital de Clínicas

Nota: La suma de los porcentajes de los distintos centros asistenciales no es 100 porque se trata de los derechos asistenciales que declaran las personas y no del lugar donde efectivamente atienden su salud. Puede haber personas que declaren no tener derechos asistenciales en ninguna institución y personas que declaren tener derechos de asistencia en más de una.

⁷ Por tal motivo no se presentan las tasas de mortalidad materna.

En cuanto a los derechos de cobertura de salud, en el año 2010 se observa que el principal proveedor es el sistema mutual a través de las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) que absorben al 55% de la población del total del país. Le sigue la cobertura que realiza el Ministerio de Salud Pública (MSP) que abarca al 35% de la población. Las personas que declaran no tener cobertura en ninguna institución representan casi el 3% de la población total. Como se aprecia en el cuadro, no parecen existir diferencias sustanciales entre varones y mujeres, aunque podría señalarse que hay un mayor porcentaje de mujeres que se atienden en el sistema público y un mayor porcentaje de varones en el sistema mutual, posiblemente podría asociarse a la mayor inserción de éstos últimos en el mercado de trabajo y el derecho que adquieren como trabajadores a la asistencia en estas instituciones.

Si se compara con el año 2006, se ha producido un desplazamiento en los derechos de cobertura desde el sistema público hacia el sistema mutual. En el año 2007 se implementa el Sistema Nacional Integrado de Salud, a partir del cual el subsidio al seguro de salud pasa de cubrir solamente a los trabajadoras/es dependientes del sector privado, a cubrir a los trabajadoras/es del sector público y también a los hijas/os menores de 18 años de edad o con discapacidad. Asimismo, las personas que se jubilen a partir de enero de 2008 ingresan al sistema y los que se hayan jubilado con anterioridad pueden optar por ingresar.

Cuadro 20. Derechos vigentes para niñas/os menores de 18 años, 2010 (en porcentaje)

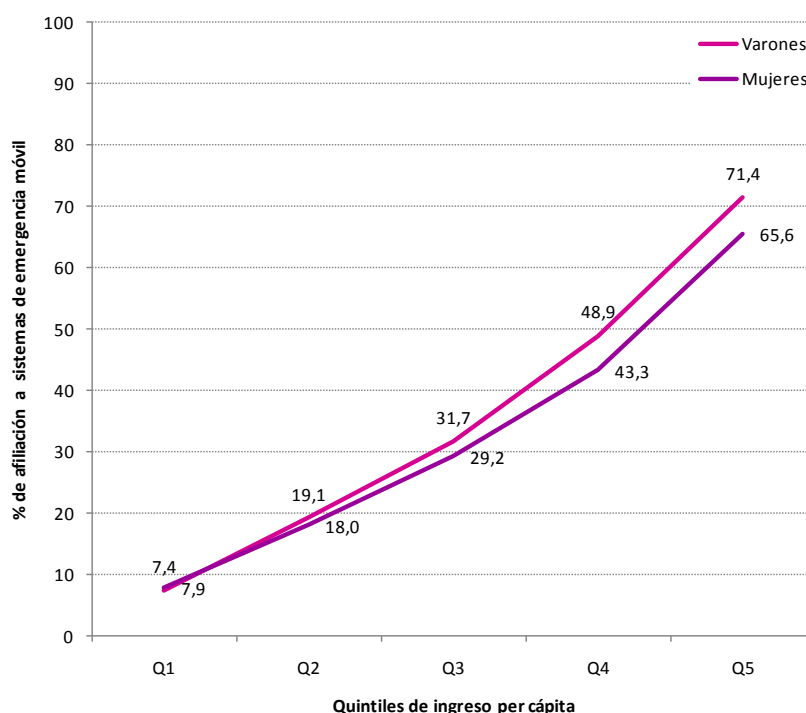
	MSP			IAMC			SIN COBERTURA		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
2006	64,4	64,4	64,4	23,1	22,6	22,8	4,4	4,7	4,5
2010	40,0	41,3	40,6	51,2	50,2	50,7	1,1	1,1	1,1

Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

La reforma del sistema de salud repercutió considerablemente en la ampliación de los derechos de cobertura de salud para niños/as menores de 18 años. En el año 2006, el 4,5% de las/os niñas/os carecía de derechos de cobertura de salud, mientras que en

2010 este porcentaje se reduce al 1,1%. Asimismo, el porcentaje de niños y niñas con derechos de atención en el sistema mutual se incrementa en un 122% (pasando del 23% al 51%) como se observa en el cuadro 20.

Gráfico 5. Porcentaje de afiliación a sistemas de emergencia móvil por quintil de ingreso per cápita



Fuente: Sistema de Información de Género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

El 29% de la población del total del país se encuentra afiliada a algún sistema de emergencia móvil. La misma está desigualmente distribuida entre los quintiles de ingreso per cápita del hogar, tal como se observa en el gráfico. El 69% de la población perteneciente al último quintil tiene cobertura de emergencia móvil mientras tan solo el 8% de la población perteneciente al primer quintil lo tiene. Si bien no se aprecian diferencias significativas entre mujeres y varones, en el primer quintil las mujeres tienen un mayor porcentaje de afiliación a emergencia móvil mientras en los demás quintiles el mayor porcentaje pertenece al sexo masculino. En el último quintil de ingreso el porcentaje de varones con cobertura supera levemente el 70%.

5. POBREZA

En este apartado se pretende poner en evidencia las características de los hogares en donde viven mujeres y varones respecto a su relación con la condición de pobreza e indigencia.

Cuadro 21. Porcentaje de personas viviendo en hogares pobres según sexo y edad, 2010 (en porcentaje)

Grupos de edad	Varones	Mujeres	Total
0-13 años	33,4	33,7	33,6
14-29 años	20,9	23,5	22,2
30 a 60 años	13,9	23,5	22,2
61 y más años	6,9	5,6	6,1
Total	18,5	18,6	18,6

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

Al observar la distribución porcentual de las personas viviendo en hogares pobres según sexo y edad, se identifica que los más jóvenes son los que viven en mayor proporción en esta situación. Aproximadamente el 50% de las personas pobres en 2010 tienen menos de 29 años de edad, y cerca del 30% menos de 13 años.

Entre las/os niñas/os y los adultos mayores no se visualizan diferencias sustanciales entre varones y mujeres. Sin embargo, sí se observan dentro de la población de entre 30 y 60 años, donde 1 de cada 4 mujeres se encuentra en situación de pobreza, mientras 1 de cada 7 varones vive en esta situación.

Cuadro 22. Porcentaje de personas viviendo en hogares indigentes según sexo y edad, 2010

Grupos de edad	Varones	Mujeres	Total
0-13 años	2,9	2,9	2,9
14-29 años	1,1	1,4	1,3
30 a 60 años	0,7	0,7	0,7
61 y más años	0,1	0,1	0,1
Total	1,1	1,1	1,1

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

La misma tendencia por grupos de edad, aunque en menor proporción, es observada para las personas viviendo en hogares indigentes: las personas más jóvenes viven en mayor proporción en hogares indigentes, especialmente niñas/os menores de 13 años de edad. Las diferencias por sexo que se observaban en el cuadro anterior se atenúan para el caso de los hogares indigentes.

Cuadro 23. Distribución porcentual del tipo de hogar según condición de pobreza, 2010

	Pobre	No pobre	Total
Unipersonal	5,7	24,2	21,9
Biparental sin hijas/os	5,9	19,0	17,3
Biparental con hijas/os	32,2	26,9	27,5
Biparental con al menos un hija/o de ambos	12,7	5,0	5,9
Monoparental femenino	17,4	9,1	10,1
Monoparental masculino	1,7	1,7	1,7
Extendido	20,1	10,7	11,8
Compuesto	2,4	1,0	1,1
Sin núcleo conyugal	1,9	2,6	2,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a ECH2010 INE

Finalmente, respecto a la distribución del tipo de hogar según condición de pobreza, se observa diferencias sustanciales en la estructura de los hogares a partir de esta condición, como se señalaba en el apartado del contexto demográfico al prestar atención a esta distribución según quintiles de ingreso per cápita en el hogar. La proporción de hogares unipersonales en los hogares no pobres cuadruplica la proporción en los pobres. Asimismo, tendencias semejantes se observa en los biparentales sin hijas/os, donde el porcentaje en los hogares no pobres es 3,5 veces más grande que en los hogares pobres. De manera inversa, en la proporción de hogares extendidos y compuestos es el doble en los hogares pobres que los no pobres. Estos datos indican varias cuestiones simultáneamente. Por un lado, un proceso de conformación familiar significativamente diferente según sector socio-económico. Por otro lado, la utilización de economía de escala en el caso de los hogares pobres conduce a la formación de hogares extendidos y compuestos. Y por último, denotan

también diferencias en el perfil demográfico según si se está por encima o debajo de la línea de pobreza: por un lado un perfil joven y pobre y por otro uno envejecido con recursos económicos.

6. PARTICIPACIÓN POLÍTICA

De acuerdo con Johnson y Pérez (2010), si bien Uruguay viene incrementando la participación de las mujeres en espacios públicos, en 2009 el desempeño del país en lo que respecta a la participación política femenina empeoró en el ranking internacional debido a la lentitud de sus avances.

Cuadro 24. Representación femenina en el Parlamento (en porcentaje)

	1984	1989	1994	2000	2005	2010
Representantes*	0	6,1	7,1	12,1	11,1	15,1
Senado**	0	0	6,5	9,7	9,7	12,9
Parlamento***	0	4,6	6,9	11,5	10,8	14,6

(Nota: *Total de representantes: 99 **Total de senadoras/es:31 ***Total parlamentarias/os: 130)

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a información Corte electoral

En el estudio del proceso electoral del año 2009, las investigadoras antes citadas concluyen que la implementación de cuotas de participación femenina sería un mecanismo efectivo para incrementar la participación de las mujeres en los espacios públicos. En el año 2009 este tipo de regla se aplicó solamente en las convenciones nacionales de los partidos, reflejando un incremento significativo en la presencia femenina. Sin embargo, no fue posible aplicarlo para la conformación del parlamento nacional, lo que resultó en un aumento de menos de 4 puntos porcentuales con respecto al período anterior (35%). El Senado aumenta su participación un 33% mientras la Cámara de Representantes lo hace un 36%. Más allá de esto, los porcentajes de participación se encuentran aún lejos de una representación de género equilibrada.

Cuadro 25. Representación femenina en Ministerios (en porcentaje)

	2005-2009	2010-2014
Varones	75	86
Mujeres	25	14

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a información Guía oficial de autoridades ONSC

Con relación al gabinete ministerial se registra un retroceso en la representatividad en relación al período anterior. Solamente se designaron a 2 mujeres ministras (MIDES y MVOTMA) y a 2 subsecretarias (MEC y MINTUR).

Cuadro 26. Representación femenina en Junta Departamental, período 2010-2015 (en cantidad de representantes)

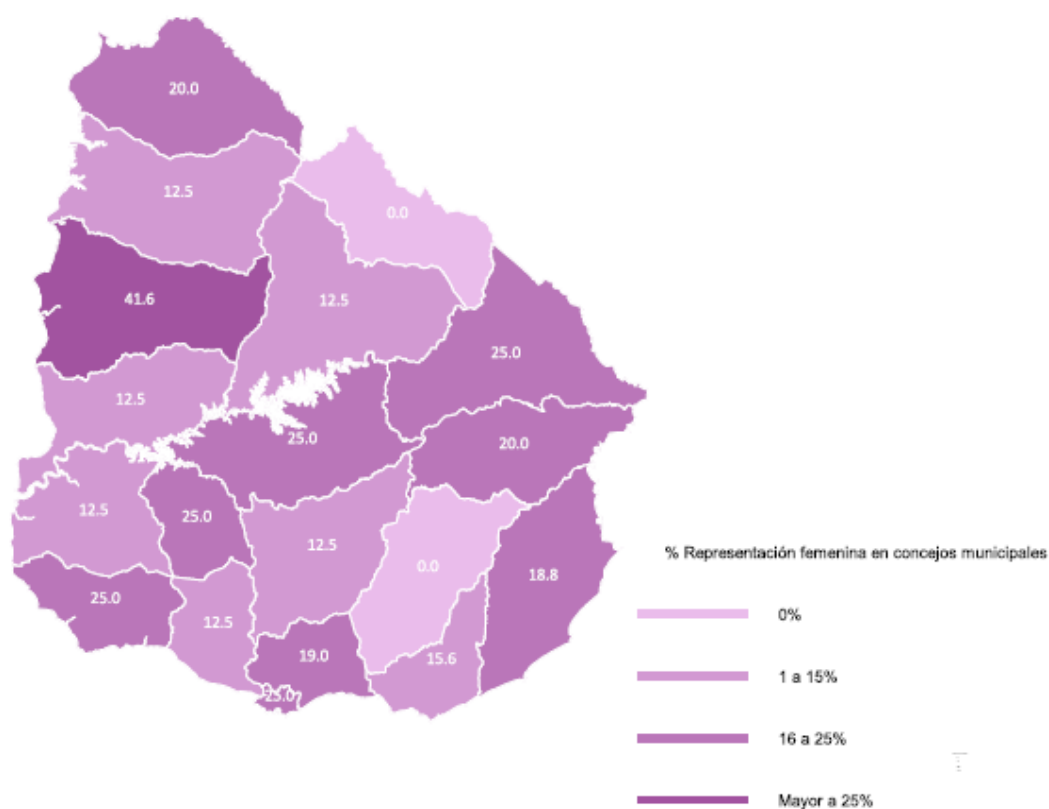
	Mujeres	Varones	Total
Montevideo	10	21	31
Artigas	4	27	31
Canelones	3	28	31
Cerro Largo	7	24	31
Colonia	2	29	31
Durazno	8	23	31
Flores	11	20	31
Florida	5	26	31
Lavalleja	5	26	31
Maldonado	7	24	31
Paysandú	4	27	31
Rio Negro	6	25	31
Rivera	7	24	31
Rocha	7	24	31
Salto	2	29	31
San José	2	29	31
Soriano	7	24	31
Tacuarembó	2	29	31
Treinta y Tres	6	25	31
Total país	105	484	589
% total país	18%	82%	100%

Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a información Corte electoral-Congreso de Intendentes y Juntas Departamentales

A nivel departamental también se observan avances algo más sustantivos dado que por primera vez en la historia política del país tres mujeres son intendentas: Ana

Olivera en Montevideo, Patricia Ayala en Artigas y Adriana Peña en Lavalleja (Johnson y Pérez, 2010). Sin embargo, los avances siguen siendo lentos y poco sustantivos, como lo demuestra la representación femenina en las juntas departamentales que no llega en su conjunto al 20%, y en algunos departamentos se registran niveles muy bajos como Tacuarembó, San José, Salto y Colonia que tienen solamente dos representantes. No obstante, vale también destacar el nivel de representación de Montevideo y Flores con 10 y 11 edilas respectivamente.

Gráfico 6. Porcentaje de representación femenina en concejos municipales (en porcentaje)



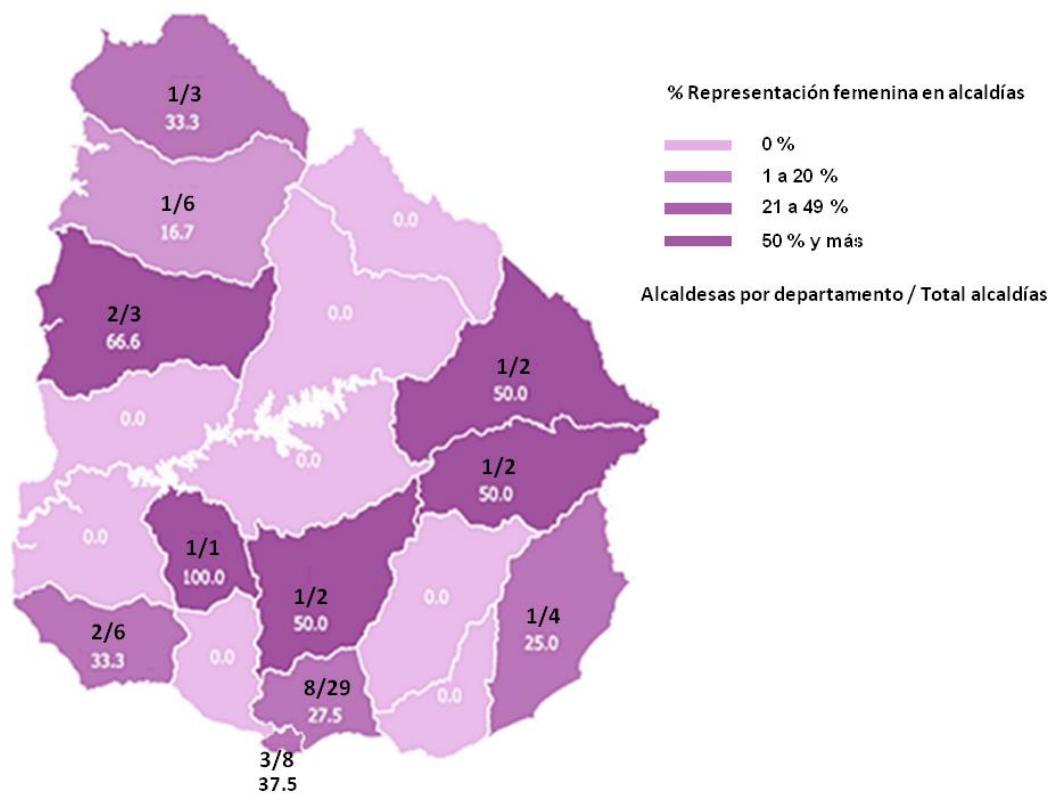
Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a información Corte electoral-Congreso de Intendentes y Juntas Departamentales

A nivel Municipal se reproduce la misma lógica: poca participación política de las mujeres en espacios públicos. Como se observa en el mapa solamente el departamento de Paysandú presenta un nivel importante de representación femenina

en los concejos municipales, de las 12 concejalías que tiene el departamento 5 son ocupados por mujeres. En cambio, en departamentos como Lavalleja y Rivera no hay ninguna mujer ocupando dichos puestos políticos.

El nivel de representación de las alcaldesas repite el mismo patrón, la baja representación de las mujeres en los espacios políticos electivos. En tal sentido y como se observa en el mapa, se identifica que 14 departamentos presentan un nivel de representación femenina menor al 40%, y de estos en 8 departamentos los puestos de alcaldías son ocupados únicamente por varones. Solamente 5 departamentos muestran un nivel de representación femenina importante.

Gráfico 7. Porcentaje de representación femenina en alcaldías



Fuente: Sistema de Información de género-Inmujeres, en base a información Corte electoral-Congreso de Intendentes y Juntas Departamentales

Según Johnson y Pérez (2010) el proceso electoral uruguayo de 2009 evidencia que sin la cuota política –tanto a nivel nacional, departamental y municipal- es difícil que las mujeres accedan a cargos electivos, logrando así avances sustanciales en la participación de las mujeres en los espacios políticos electivos.

7. GLOSARIO

- **Tasa de actividad:** cociente entre la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población en Edad de Trabajar (PET).
- **Tasa de empleo:** cociente entre la Población Ocupada (O) y la Población en Edad de Trabajar (PET).
- **Tasa de desempleo:** cociente entre la población que no está trabajando pero busca activamente un trabajo (desocupados plenos, buscan trabajo por primera vez y trabajadores en seguro de paro) y la población económicamente activa.
- **Relación entre tasa de actividad femenina y masculina:** cociente entre la tasa actividad femenina sobre la masculina por 100.
- **Relación entre tasa de desempleo femenina y masculina:** cociente entre la tasa desempleo femenina sobre la masculina por 100.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, R. y Scuro, L. (2010): "Panorama del sistema previsional y género en Uruguay. Avances y desafíos". División de Asuntos de Género de la CEPAL, Santiago de Chile.
- Berlinski, S. y Galiani, S. (2007) "The effect of a large expansion of pre-primary school facilities on preschool attendance and maternal employment". The Institute for Fiscal Studies. WP04/30.
- Berlinski, S., Galiani, S. y Manacorda, M. (2007) "Giving Children a Better Start: Preschool Attendance and School- Age Profiles" Department of Economics, Queen Mary University of London. Working Paper N.618, ISSN 1473-0278.
- Bucheli, M. y Cabella, W. (2006) "Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial", Informe Temático, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Instituto Nacional de Estadística.
- Currie, J. (2001) "Early Childhood Education Programs" The Journal of Economic Perspectives, Vol. 15, No. 2., pp. 213-238.
- Espino, A., Leites, M., & Machado, A. (2009): "Cambios en la conducta de la oferta femenina: el incremento de la actividad de las mujeres casadas. Diagnóstico e implicancias. Uruguay 1981-2006", Serie documentos de trabajo DT 03/09. Montevideo: Instituto de Economía, UDELAR.
- Espino, A. y Leites, M. (2008): "Oferta laboral femenina en Uruguay: Evolución e implicancias 1981-2006". DT 07/08, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Montevideo.
- Filardo, V. (2011): "Educación: un mundo de distancias". En: "Puede y debe rendir más", Cotidiano Mujer, Montevideo.
- ----- (2010): "Transiciones a la adultez y educación". Cuadernos del UNFPA, serie divulgación, año 4, nº 5, Montevideo.
- Filardo, V., Chouhy, G. y Novoa, L. (2009): "Jóvenes y Adultos en Uruguay: cercanías y distancias", Instituto Polis, IDRC, Cotidiano Mujer, FCS-UdelaR.
- Johnson, N. y Pérez, V. (2010): "Representación (s)electiva. Una mirada feminista a las elecciones uruguayas 2009". Cotidiano Mujer-UNFPA, Montevideo.

- Perazzo, I. (2008): “Evolución de las principales variables del Mercado Laboral: 1996 – 2007”. DT 08/08, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Montevideo.
- Paredes M. y Varela Petito, C. (2005) “Aproximación sociodemográfica al comportamiento reproductivo y familiar en el Uruguay”. Documento de Trabajo Nº 67, Programa de Población - Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo junio.
- Sistema de Información de Género-Inmujeres (2010): Cuaderno nº 1 “La Población afrodescendiente en Uruguay desde una perspectiva de género”. Cuadernos del Sistema de Información de Género-Inmujeres-MIDES-UNFPA, Montevideo.
- ----- (2010b): Cuaderno nº 2 “Desigualdades en los ingresos: qué es de la autonomía económica de las mujeres”. Cuadernos del Sistema de Información de Género-Inmujeres-MIDES-UNFPA, Montevideo.